

apartar de loba su quel domio, y de
embias a poblar a todas las Provincias que le parecie que convienia que
se poblaren. A Gonçalo de Sandoval
mandó que fuese a poblar a Tultepec,
que, e que Caltz, se vinas guanajuotes
Mexicanas, que mataron quando fali-
nes aq[ue]ntas de Mexico treinta personas, y en
bien a m[is]ma de ellas seis mugeres de Castilla, que
allí auian quedado de los de Narvaez,
e que poblaſſe a Medellin, e que pasſal-
se a Guazualco, e que poblaſſe aquel
puerto, y tambien mandó que fuese a
conquistar la Provincia de Panuco,
y Rio Iugo Rangel, que se estuieſſe
en la Villa Rica, y en la compagnia Pe-
dro de It. lo, y Juan Uelazquez Chico
mandó que fuese a Colima, y a un Vi-
llu. Fuerie a Zacaſula, y a Chimalul
de Oli, que fuisse a Mezquitan, ya en
este tiempo se auia calado Christoval
de Oli con una leuora Portuguesa, que
se dezia Dona Filipa de Ataujo: y em-
bió a Francisco de Horozco a poblar
a Guaxaca, porque en aquellos dias que
auiamos ganado a Mexico, como lo tu-
pieron en todas estas Provincias que he
nombrado, que Mexico ſtaua destrui-
da, no lo podia ver los Caciques, y e-
ſtates della, como elzuan lexos, y em-
biauan principales a dar a Cortes, el pa-
raben de las victorias, y a darle, y ofre-
cerſe por vasallos de su Mageſtad, y a
ver cofa tan remida como de ellos fue
Mexico, ſera verdad que ſtaua por el
fuego, y todos eran grandes preten-
tes de oro que davan a Cortes, y au-
trian conſigo a ſus hijos pequeños, y
les moſtrauan a Mexico, y como ſole-
mos de zir, Aqui fue Troya, y fe lo dech-
raran. Dexamos delto, y digamos una
platica, que es bien que ſe declare, por-
que me diſen muchos curiosos Lector-
es, que que es la causa que los verda-
dertos Conquistadores que ganamos las
Nueva Eſpana, y la grande, y fuerte ciu-
dad de Mexico, porque no nos queda-
mos en ella a poblar, y no nos venia-
a Mexico, que ganaro
a Mexico, fueron a po-
blar otras Provincias? Tienen razones
de lo preguntar, quieto decir la cau-
ſa porque, y esello que dice. En los libros
de la renta de Montezuma, mirauamos
de que partes le traian el oro, y donde
auian minas, y cacao, y ropa de mantas,
y de aquellas partes que veiamos en
los libros que traian los tributos de el
oro para el gran Montezuma, queriaſ-

CAPITULO CLVIII.

Como llegó al puerto de la Villa
Rica don Christoval de Ta-
pia, que venia paraſer Go-
vernador.

PUES Como Cortes hubo de pa-
chado los Capitanes, y soldados
por mi ya dichos, a pacifi-
car, y poblar Provincias, en a-
quella ſazon vino don Christoval
de Tapia, Veedor de la Isla de Santo
Domingo, con prouisiones de su Ma-
geftad, guidas, y encaminadas por Don
Juan Rodriguez de Fonteca Obispo de
Burgos, y Arceobispo de Rosario, por-
que anſi ſe llamaua, para que le admi-
tiesſen a la Gouvernacion de la Nueva
Eſpana, y demas de las prouisiones
traia muchas cartas milluas del mis-
mo Obispo para Cortes, y para otros
muchos Conquistadores, y Capitanes
de los que auian venido con Narvaez,
para que favoreciefien al Christoval de
Tapia: y demas de las cartas que traia
cerradas, y selladas del Obispo, traia
otras en blanco, para que el Tapia en
la Nueva Eſpana pusieſſe todo lo que
quifieſſe, y le parecieſſe, y en todas elias
traia grandes prometimientos, que
nos haria muchas mercedes, ſi daua-
mos la Gouvernacion al Tapia, y por
 otra parte muchas amenazas, y deziſ,
que ſu Mageſtad nos embriaria a castigar.
Dexemos de ſto, que Tapia preſen-
to para vno pueblo que ſe dezia Cen-
poal, y alli le demandaron, que moſtraf-
fe otra vez las prouisiones, y que veria-
como, y de que manera lo mandaua ſu
Mageſtad, y ſi venia en ellis ſu Real fir-
ma, o era ſabido dello, e que los pe-
chos por tierra las obedecieran en
nombre de Hernando Cortes, y de to-
da la Nueva Eſpana, porque traian
poder para ello: y el Tapia les tomo
a notificar, y moſtrar las prouisiones:
y todos aquellos Capitanes a vna las
obedecieron, y pusieron ſobre ſus ca-
bezas, como prouisiones de nuestro
Rey, y Señor: e que en quanto al cum-
pli-